



Venceslaus Ulricus Hammershaimb, *Cuentos y leyendas de las Islas Feroe*, edición y traducción de M. González Campo, ilustraciones de J. Llopis Doménech, Madrid, Miraguano, 2018, 168 págs.; Separata, xv págs.

DOI: <https://doi.org/10.24197/her.21.2019.551-553>

Desde hace algunos años la editorial Miraguano viene publicando obras emblemáticas de la literatura medieval escandinava que han facilitado a los lectores de lengua española el acceso a la cultura, a la mitología y a la historia de los pueblos nórdicos de raíz germánica. Mariano González Campo, que une a su muy sólida formación académica una infatigable labor como filólogo, traductor y editor de textos escandinavos antiguos y modernos, vierte en este nuevo ejemplar de la mencionada editorial a nuestro idioma gran número de cuentos y leyendas feroesas. Los textos aquí romanceados fueron recogidos en 1891 en el primer volumen de la *Færøsk Anthologi*, debida a la pluma del insigne escritor feroés Venceslaus Ulricus Hammershaimb (1819-1909), pastor luterano, folclorista y gramático que contribuyó a fijar y a prestigiar la lengua de aquel remoto archipiélago atlántico.

La enjundiosa crestomatía de narraciones populares que nos brinda *Cuentos y leyendas de las Islas Feroe* aporta un material de gran valor literario, histórico y etnográfico para todos aquellos lectores interesados en las tradiciones y en el folclore de dichas islas, a la par que les permitirá comprobar su estrecha relación con los mitos y leyendas transmitidos por las sagas, las *Eddas* y las propias baladas feroesas. Por las páginas de esta esmerada selección desfilan una turbamulta de seres fabulosos y un elenco de personajes que provocarán en el lector las más diversas emociones. Duendes maestros de la forja, la siniestra gente oculta que secuestra niños, trasgos bonachones, *marras* de seductora belleza, inquietantes espectros de recién nacidos que mueren sin bautizar, seres surgidos de hondas cavernas lacustres como el *nykur*, hombrecillos marinos presentes también en alguna saga como la de Hálf y sus guerreros, espectros surgidos de un piélago sombrío y amenazador, sirenas cuyos cantos acusan ecos de héroes meridionales, vacas marinas y mujeres foca que recuerdan pasajes de los *Gesta Danorum*, brujas, trols y demás caterva fantástica componen el imaginario de las tradiciones feroesas recopiladas en esta fascinante antología.

Transmitidos de generación en generación, estos relatos atestiguan la pervivencia de ciertos elementos del antiguo paganismo nórdico que, con el inexorable paso de los siglos y la aparición de una nueva religión, se vieron reducidos a un ámbito patrimonial y popular hasta que fueron rescatados y dotados de forma literaria por el fervoroso entusiasmo de Hammershaimb, uno de los padres de la actual lengua feroesa, en palabras de González Campo. En no pocos de estos cuentos comprobamos que las vetustas criaturas del antiguo mundo nórdico ceden, desaparecen, huyen ante la sola mención del nombre de Jesús y que el signo de la cruz o la lectura del libro de oraciones actúan con infalible efectividad apotropaica. Con las viejas leyendas paganas, no obstante, coexisten componentes que hallaremos en muy diversos pasajes de las letras nórdicas medievales, como son los sueños que revisten carácter profético, cuyo cumplimiento condiciona la trama del relato, las runas utilizadas en conjuros, la presencia de antiguas instituciones administrativas como el hombre de leyes o los túmulos funerarios, antros lóbregos donde se pierden las almas de los jóvenes incautos, seducidos por alguna de las jóvenes que engrosan las filas de la gente oculta.

Al sumergirnos en la lectura de los *Cuentos y leyendas de las Islas Feroe* adivinamos un paisaje brumoso, de acantilados umbríos y farallones azotados por vientos gélidos y violentas borrascas, una tierra inhóspita y la vida arriesgada y dura de aquellos hombres de mar. No es difícil descubrir en tales narraciones referencias a incursiones de piratas crueles y descastados, espantosas hambrunas y epidemias de peste, secuestros, asesinatos y venganzas, ecos de una existencia despiadada y miserable que hallaría momentos de solaz y evasión en los relatos aquí recogidos. Frente a la estructura sencilla y la brevedad de muchos de ellos destaca el titulado *Los bandidos* por su relativa extensión, dramatismo y complejidad, así como por la caracterización del personaje central de Sjúrdur, cuyo final se nos muestra revestido de una trascendente grandeza trágica. Otros cuentos, destaca González Campo, nos ofrecen leyendas etiológicas con las que aquellas gentes intentaron explicar los orígenes de los paisajes que conforman su hermoso archipiélago: los imponentes peñascos, los densos bosques o los misteriosos islotes que creían flotantes. En alguno de ellos encontramos la escalofriante figura del *hamur*, el doble fantasmagórico de una persona viva, un *Doppelgänger* que no tardará en llevársela al reino de las sombras.

Dueño de un profundo dominio de la lengua feroesa, González Campo recoge con admirable maestría la sencillez, en absoluto exenta de altura literaria, que emana de los textos de Hammershaimb y la vierte con

encomiable fidelidad haciendo gala de un español castizo, rico en matices, pulquísimo y elegante, que consigue que el lector olvide fácilmente que está leyendo un texto escrito en una lengua tan alejada de la suya para disfrutarlo como redactado en la propia.

Tal y como suele ser habitual en esta colección, el volumen viene acompañado de una separata en la que el traductor nos ofrece una breve, pero intensa y documentada sinopsis de la historia, la lengua y la literatura de las Islas Feroe, así como una sucinta aproximación a la personalidad del ya citado Venceslaus Ulricus Hammershaimb y las pertinentes notas al calce, que nos permitirán una perfecta comprensión del contexto cultural en el que surgieron aquellos cuentos y leyendas.

Con estos *Cuentos y leyendas de las Islas Feroe*, Mariano González Campo continúa contribuyendo al descubrimiento en España de las letras y de la historia feroesas, tarea que comenzó con la traducción de la *Saga de los feroeses* y la antología de *Baladas épicas feroesas*, ambas editadas en 2008 por Miraguano, y prosiguió con el *Diccionario feroés-español* aparecido en 2016. Gracias a sus desinteresados, apasionados y titánicos esfuerzos aquel remoto archipiélago disfruta hoy de mayores oportunidades para darse a conocer en el mundo hispánico, al tiempo que los hispanohablantes, especialistas, filólogos o meros curiosos, pueden acceder con mayor comodidad y seguridad a todas y cada una de las manifestaciones culturales producidas en la lengua de las Islas Feroe.

SANTIAGO IBÁÑEZ LLUCH  
Traductor  
[iakovos.ib@gmail.com](mailto:iakovos.ib@gmail.com)